



DULCEMELOS

Educación, música y reflexión

Año 4 número 16 marzo - mayo 2015

— — —
El reto de construir un
BUEN SALTERIO

◆
Nuestras experiencias en el
CANAL ONCE

◆
Makochi Dulcemelos en la
CABALGATA
DICIEMBRE 2014

◆
Concierto en la
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DEL ESTADO DE MÉXICO

◆
Campamento en
SAN PEDRO, HUIMILPAN

— — —



EDITORIAL

San Pedro está situado en las faldas de unos cerros llenos de pinos y encinos, junto a la presa del mismo nombre, municipio de Huimilpan, Querétaro. Poblado con gente sencilla y trabajadora. Algunos de los hombres emigran al “Norte” para sostener a sus familias.

A San Pedro lo conocimos gracias a las maestras Angelina y Celina, quienes desde hace varios años nos han enseñado las bondades de esta tierra, su olor a humedad, sus cálidos fríos y sus aires envolventes. Ahí en este territorio Huimilpense, iniciamos el 2015 organizando actividades de salterio, piano y educación musical. Se habilitó el espacio que ahora denominamos: “Campamento Quinta Dulcemelos”, ubicado en el kilómetro 1 +100 del camino de San Pedro a Neverías.

Ahí pemocetamos los días 30, 31 de enero y 1 de febrero, con los integrantes de la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos, estudiando poco más de ocho horas en el fin de semana, además de convivir, jugar y conocer los alrededores. También el 31, la orquesta fue incluida en el programa cultural de la fiesta principal de San Pedro dedicada a San Juan Bosco, oportunidad para invitar a los niños sanpedrenses a las clases de música –coro, orquesta de campanas, salterio, piano y guitarra-, que se ofrecerán todos los fines de mes en el Campamento.

Continuamos con la promoción de la música del salterio y las actividades del Campamento Dulcemelos con cuatro conciertos didácticos en las primarias: “Cristóbal Colón” en San Pedro, “Mártires de la Enseñanza” en Lagunillas, “Redención” en Huimilpan y “Gral. Manuel Avila Camacho” en Los Cues, a cargo del Dueto Dulcemelos. Realmente nos sentimos halagados al recibir la invitación del IQCA y la bienvenida de la Casa de Cultura de Huimilpan, así como los niños y maestros de cada una de las escuelas citadas.

Una semana antes participamos en una gira de conciertos por los Estados Unidos. Estuvimos en Baltimore, MD, en la Universidad Loyola, donde el concierto fue antecedido de una conferencia sobre la historia de México de finales del siglo XIX y principios del XX. Bastante interesante fue la interacción con los estudiantes de lenguas latinoamericanas. Luego tocamos en el Festival de Invierno de la Asociación Nacional del Folklor Americano, donde músicos y

melómanos hicieron su reconocimiento hacia la cultura mexicana. No menos importante fue el concierto particular en Washington, D.C., ofrecido a un grupo de intérpretes del hammer dulcimer (salterio americano).

Para nosotros resultó muy provechosa la visita a la Biblioteca del Congreso de los EEUU, guiada por Sharon McKinley, trabajadora del recinto, quien nos colocó en una posición privilegiada para observar la que sin duda, es la más importante colección de documentos y libros de todo el mundo.

Así recibimos este año, haciendo votos para que la música, produzca reflexión y valores para una mejor sociedad. Para que el salterio viva en San Pedro, Huimilpan, Querétaro y México.

Dulcemelos



DIRECTORIO

DULCEMELOS

Educación, música y reflexión

Directores

Alejandra Barrientos y Héctor Larios

Edición

Angelina Camargo

Corrección

Celina Montes

Diseño

Brenda Cárdenas

Fotografía

Oswaldo Ramírez Torres

Colaboradores

Nick Blanton

David Zaid Flores Jiménez

Daniela Martínez Acevedo

Martín Alejandro Larios Barrientos

Sofía Delgado Soto

María Esther Flores Jiménez

Marlene García Guillén

Eric Gael Salinas Salazar

Eliás Hernández Pérez

DULCEMELOS. Educación, música y reflexión.

es una contribución ciudadana basada en el respeto a la pluralidad y la participación social. Su publicación es posible gracias a la cooperación de usted que lo lee.

DULCEMELOS, boletín trimestral

Publicación de Pro Educación Musical Dulcemelos A.C.

Año 4 número 16 marzo - mayo 2015

Teléfonos: 215 87 19 y 044 442 364 58 86
Querétaro, Qro. www.dulcemelos.org.mx



El reto de construir un buen salterio

Nick Blanton*

Hace algunos años tuve oportunidad de escuchar algunas grabaciones de música con salterio, pero no sabía nada acerca de este instrumento hasta que en el año 2000 conocí a la maestra Alejandra Barrientos. De inmediato le comenté que me gustaba como tocaba y en ese momento comenzó a decirme las peculiaridades del instrumento, pero sobre todo los problemas: que se desafina con frecuencia, los desajustes del clavijero, su excesivo peso y que el sonido no era el mismo con el paso del tiempo, además se iba haciendo más complicado al momento de afinar. Con cada problema que me confiaba yo pensaba: “¡Oh! Pasa lo mismo que con el antiguo hammer dulcimer (versión de salterio americano); nosotros podemos componer esto”.

Unos años después Héctor y Alejandra vinieron a Sheperdstown, Estados Unidos (2009), para conocer nuestro taller de laudería; en esa ocasión también invitamos al maestro Sam Rizzeta y hablamos sobre la situación del salterio. Él estuvo de acuerdo conmigo y vimos que los problemas se podían resolver. Casi de inmediato comenzamos a hacer algunos planos y hasta el momento he estado construyendo salterios. México mejoró su instrumento.

El salterio barroco es un poco más pequeño y ligero, las cuerdas generalmente son de bronce. El sonido es dulce, ideal para un ensamble en una sala de concierto, pero es pequeño para una orquesta. Los mexicanos cambiaron la afinación de sol a re, e hicieron el salterio más grande, con un sonido más fuerte y le agregaron más cuerdas, con un sonido más profundo, y esto lo hace más pesado (como el guitarrón). Construir un buen salterio no es tan difícil. Lo difícil es saber cómo se quiere el sonido del salterio, qué se quiere tocar en él. Pero este problema ya no es mío, es para los salteristas mexicanos.

Yo hago instrumentos para personas de todo el mundo y es muy grato. Pero en muchas de las ocasiones los instrumentos se van lejos y nunca más los vuelvo a ver y tampoco veo cómo los tocan. Por eso me encanta viajar a Querétaro para participar en el Festival Internacional de Salterio, porque me da oportunidad de ver mis instrumentos, que son tocados por personas muy jóvenes y por niños, sé con certeza que estos salterios serán tocados por mucho tiempo.



*Fundador del Ensamble Tympanon, constructor de hammer dulcimer y salterios.



Experiencias gratas y agotadoras

David Zaid Flores Jiménez (11 años)

El año 2014 terminó muy bien para los integrantes de la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos. El 14 de noviembre viajamos a la Ciudad de México para participar en el programa “Conversando con Cristina Pacheco” una periodista reconocida en nuestro país.

Nuestro director nos preparó de manera muy especial porque enfrentaríamos varios retos, como el poco tiempo para ensayar, la selección de los solistas entre los cuales estaba mi hermana María Esther, la entrevista y la exigencia del repertorio. Fue un viaje muy accidentado y casi no llegábamos por lo que estuvimos muy nerviosos pero eso no impidió que tocáramos. Al escuchar a mi hermana me sentí muy orgulloso de ella y satisfecho por sus logros y los de mis compañeros.

Luego, el 23 de diciembre me tocó ser seleccionado con otros compañeros, para participar en la Cabalgata, organizada por el Patronato de las Fiestas Navideñas del Estado de Querétaro, que se dedicó a los estilos de música, desde la autóctona hasta la popular.

Mis compañeros y yo estuvimos en el carro de la música barroca, interpretando “La Primavera”, de Antonio Vivaldi y otras más. Mi experiencia en la Cabalgata fue novedosa y a la vez agotadora, porque estuvimos usando maquillaje, peluca y vestuario, además dimos toda la vuelta al centro. Repetimos muchas veces las piezas porque el coche avanzaba muy lento y se atoraba con las ramas de los árboles y los cables de electricidad. Aunque fue difícil, fue una experiencia positiva.



Grandes y pequeñas experiencias

Daniela Martínez Acevedo (13 años)

La periodista Cristina Pacheco nos invitó a su programa de televisión “Conversando”, que se transmite por el Canal 11. De camino a la ciudad de México hubo un accidente en la carretera y eso nos retrasó; como ya era tarde, nos cambiamos y peinamos en la camioneta y comenzamos a afinar los salterios ahí mismo.

Al ver que era muy tarde pensé “no vamos a llegar a tiempo”, así pasamos varios minutos, afinando en la oscuridad con tan sólo la lámpara de un celular y afortunadamente sí llegamos al programa unos pocos minutos antes de estar en vivo.

Yo opino que este tipo de oportunidades y experiencias solo se presentan pocas veces en la vida y no a cualquiera se le da, creo que también es por todo el esfuerzo que hay detrás, y en especial el trabajo de los maestros de Dulcemelos, por ello agradezco a la periodista Cristina Pacheco por la invitación que nos hizo.



Una periodista observadora

Martín Alejandro Larios Barrientos (8 años)

Cuando me dijeron que iríamos al programa de Cristina Pacheco, me sentí muy emocionado porque iba a salir por primera vez en el Canal Once, a nivel nacional, con una gran periodista. Para lograr que me eligieran tuve que estudiar mucho, porque solamente escogen a los que trabajan más, es decir, los que tienen todas las piezas del repertorio, a los que ensayan en grupos, con la orquesta y que nunca faltan. Llegamos al estudio de televisión a las 7:30 pm y la cita era a las 8:00. El camino al Distrito Federal fue muy largo, hicimos 5 horas 40 minutos y tuvimos que cambiarnos y peinarnos en el camión, por si acaso.

Cuando el programa salió al aire, me sentí muy nervioso porque como Camila, nuestra contrabajista, no vino, tuve que concentrarme mucho, porque mi instrumento, el cimbalom, sostiene a la orquesta con los bajos.

Es muy difícil responder una entrevista porque se tiene que pensar rápido para dar respuestas inteligentes para que nos tomen en serio. Ir con Cristina Pacheco fue una gran experiencia, porque ella es muy diferente a otros periodistas, es muy observadora porque cuando entrevistaron a mis papás ella estaba volteando a la cámara y también veía a mis papás y eso es muy difícil, como si un ojo se te fuera para un lado y otro se te quedara derecho para poder hacer dos cosas al mismo tiempo.



Conversando con Cristina Pacheco

Sofía Delgado Soto (8 años)

Presentarse en un programa de televisión en vivo es una oportunidad que no se presenta todos los días. Es un verdadero privilegio y debe estar respaldado con profesionalismo y trabajo en equipo.

El 14 de noviembre de 2014, algunos integrantes de la Orquesta Makochi Dulcemelos viajamos a la Ciudad de México invitados por la Señora Cristina Pacheco, para participar en su programa "Conversando", donde presentamos las piezas: "Zapateado Veracruzano", "Conversaciones" (ejecutada por María Esther Flores), "Qué bonita es mi tierra" y "Quantum of action" (Interpretada por Emanuel Larios e Iván López).

Ahora más que nunca me percaté de lo importante del trabajo en equipo, pues debido al intenso tráfico que encontramos en el traslado a la ciudad de México, casi llegamos tarde al programa, así que tuvimos que coordinarnos muy bien para cambiarnos, arreglamos y afinar los instrumentos en el camión. Al final llegamos a tiempo a los estudios. Tenía muchas ganas de conocer a la Señora Pacheco y al estar con ella me pareció una persona muy culta, además de generosa por darnos tan importante oportunidad. En un principio tenía un poco de miedo de no saber contestar correctamente a sus preguntas, pero al ver que mis compañeros lo hacían muy bien, se me quitó.

Me gustó mucho todo el trabajo que se hace en los estudios de televisión, creo que es parecido al trabajo de la orquesta, ya que cada persona tiene una actividad que es muy importante para que el equipo funcione correctamente.





Cabalgata con la Orquesta Makochi

María Esther Flores Jiménez (15 años)

Una arraigada tradición del pueblo queretano es la Cabalgata de Carros Alegóricos, que se realiza cada diciembre por el centro de nuestra ciudad capital y la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos, tuvo el honor de ser invitada a participar en ella el año pasado.

Nuestro carro estuvo dedicado a la época barroca, por lo que la caracterización en cuanto a vestuario tuvo que ser realista y pulcra, con pelucas, maquillaje blanco, vestidos con telas muy garigoleadas y pesadas. Interpretamos obras musicales alusivas a la época, como el Allegro, primer movimiento del concierto La primavera, de Antonio Vivaldi; la marcha del ballet El cascanueces, de Tchaikovski; la Marcha Radetzqui, de Strauss y para relajar y descansar las manos, tocamos un par de veces "Noche de Paz", aprovechando la época navideña, así como el Danzón no. 2, de Arturo Márquez. La música barroca se caracteriza por llevar demasiados adornos y diferentes voces que se entrelazan entre sí, por lo que su interpretación representó un reto para todos, en especial para los pequeños. A esto había que sumar el hecho de que en la plataforma del carro alegórico no cabíamos todos, así que la orquesta se redujo a siete salterios, dos acordeones, una guitarra y dos bajos; además nuestro director no podía acompañarnos, pues participaría en otro carro como Duetto Dulcemelos. Una vez subidos en el escenario adelante, enfrentamos la cantidad exagerada de ruido y gritos

de la gente que nos rodeaba. Como no podíamos oírnos entre nosotros, tuvimos que tocar fuerte en cada momento y de memoria para no mover o tirar los atriles y aparte de todo teníamos que sonreír, aguantando la comezón producida por los vestidos y las pelucas; algunos incluso aguantaron las ganas de ir al baño.

Ahora que lo veo a la distancia no puedo evitar sonreír por los percances del momento y puedo afirmar que, sin duda, ha sido una de las experiencias más divertidas que he vivido con la Orquesta Makochi y espero que esta Cabalgata sea la primera de muchas que vendrán en nuestro quehacer artístico.



Una experiencia diferente...

Marlene García Guillén (13 años)

Diciembre del año pasado se fue dejándome muchos aprendizajes, entre ellos la experiencia de dar un concierto en la Universidad Autónoma del Estado de México, con jóvenes estudiantes como audiencia, sólo unos cuantos estaban platicando durante el concierto, son el público más difícil.

Llegamos a la ciudad de Toluca un viernes por la tarde, dimos un paseo por el centro y visitamos el Cosmovital del Estado de México, una obra impresionante cuyas imágenes se basan en la idea de que el hombre lucha solamente contra él mismo, contra su egoísmo. En el mundo hay pocos lugares como ese y nuestro país es privilegiado de tenerlo entre sus obras de arte.

Quiero señalar que el maestro Horacio Rico,

catedrático de la Universidad, fue quien nos invitó y nos brindó hospedaje en su casa; nos instalamos en cuatro cuartos, cada quien con su cobija. Al día siguiente tuvimos la mañana libre y paseamos por las lagunas que había un poco arriba.

Más tarde nuestro anfitrión organizó un concierto para nosotros a cargo de un coro de jóvenes y acto seguido la Orquesta Makochi tocamos para ellos, de esta manera me di cuenta de lo mucho que enriquece el intercambio musical.

Cuando llegó el domingo nos despedimos y agradecemos al maestro Horacio por todas sus atenciones y cómo no, por la invitación a ese gran viaje. Antes de emprender el regreso pasamos al Centro Ceremonial Otomí en Toluca, es como un calendario y lo que tenían retratado representaba un elemento como los días o los meses. Después fuimos a comer en el mercado de artesanías, donde también compramos cosas para llevar de recuerdo y ya en la tarde volvimos al camión para tomar el camino a casa.



Campamento Huimilpan

Eric Gael Salinas Salazar (8 años)

Conforme van pasando los días me he sentido más acoplado con la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos y cada día voy aprendiendo más partituras, pero además de la música he aprendido cosas que me ayudan a desarrollarme como persona y a integrarme con mis compañeros. En el mes de diciembre fui a mi primer campamento en Huimilpan, todos mis compañeros se veían muy emocionados porque juntos realizaríamos varias actividades, pero quienes se veían más felices eran mis maestros Alejandra y Héctor, ya que estaríamos en la Quinta Dulcemelos, que ellos han construido con el esfuerzo de varios años.

Al llegar a Huimilpan me di cuenta que no es como la ciudad en la que vivo, ya que no hay muchos carros, ni tampoco mucho ruido, hay mucha naturaleza. Una vez instalados rompimos piñatas y realizamos un intercambio de regalos a nuestro amigo secreto. El regalo tenía que ser hecho con nuestras propias manos, por lo que todos nos esforzamos para entregar el mejor presente. Todos estuvimos muy felices y para terminar la jornada bailamos. Al día siguiente nos levantamos temprano y realizamos un recorrido por el pueblo, caminamos



por sus calles tranquilas y visitamos la iglesia de San Pedro.

Cuando regresamos de nuestro campamento inmediatamente nos preparamos para realizar un concierto en el Jardín Zenea, en donde tocamos música navideña como parte de los festejos en nuestra ciudad.

El primer campamento en Huimilpan

Elías Hernández Pérez (7 años)

En enero fue la inauguración del campamento de Dulcemelos en San Pedro, Huimilpan. Fueron días muy especiales para mí porque tuve la oportunidad de convivir, ensayar, jugar fútbol, caminar, explorar, trabajar y limpiar todos juntos, como miembros de la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos. El sábado 31 presentamos un concierto en la fiesta de San Pedro, al inicio había poco público y pensé que todo el concierto iba a haber la misma cantidad, pero poco a poco fue llegando más gente y se ocuparon todas las sillas. Este concierto fue para empezar otro proyecto de la orquesta en esta comunidad, primero tocar para que los niños nos escuchen y luego invitarlos a que puedan formar una orquesta y tocar con nosotros. Los integrantes de la Orquesta Makochi seremos sus maestros, eso me hace sentir feliz porque tendré una nueva experiencia y seguiré aprendiendo cosas nuevas.





MARZO

Orquesta infanto-juvenil
de salterios

Makochi Dulcemelos

Domingo 1 / 11:00 hrs.

Jardín principal, Huimilpan

ABRIL

Inauguración Sala de Concierto
"Francisco Núñez Montes"

Domingo 26 / 12:00 hrs.

Quinta Dulcemelos

Camino San Pedro-Neveñas km 1 + 100

MAYO

RUMBO A AUSTRIA 2016

Música del Recuerdo

Abuelitas, mamás y música con salterio

Sábados 9 y 16 / 19:00 hrs.

Coop. \$60

Descuento a estudiantes e INAPAM

Museo Regional

Corregidora 3 Sur



Radio Universidad

89.5 FM

Sábados 15 hrs.



CAMPAMENTO

"QUINTA DULCEMELOS"

Educación musical

Para niños de 6 a 12 años

Neveñas, Huimilpan

DULCEMELOS

EDUCACIÓN MUSICAL

Para bebés de 2 meses

Niños de 2 a 7 años

CLASES DE SALTERIO,

PIANO Y GUITARRA

Para niños

Informes: 01 442 215 8719

www.dulcemelos.org.mx

dulcemelomexico@yahoo.com.mx



Síguenos en facebook:
MakochiDulcemelos

Alejandra Barrientos Dulcemelos